

Los escabrosos caminos de la literacidad

Índice

- Literacidad, cognición, volición y emoción
- Tres factores y tres etapas en la extracción de conocimiento significativo de un texto
- Los enemigos de la literacidad
- Literacidad como aprendizaje en libertad
- ¿Por qué entonces el proceso de literacidad es tan difícil?

LITERACIDAD, COGNICIÓN, VOLICIÓN Y EMOCIÓN.

((1)) El acto lector es uno de los procesos cognitivos más complejos en el ser humano y no resulta muy difícil intuir los orígenes de tales dificultades. El texto adquiere un significado en la mente del lector a través de procesos mentales que le permiten identificar, entender, interpretar, crear, comunicar, calcular y usar materiales impresos relacionados a una variedad de contextos en un amplio espectro de aprendizaje que habilita al individuo para el logro de sus metas, el desarrollo de su conocimiento y su potencial, y su participación social. La literacidad considera que un lector competente no está solamente fabricado de conocimiento lógico sino también de valores, sentimientos, juicios personales y que su producto final es un individuo capaz de responsabilizarse por sus propias creaciones de significados y desarrollo de conocimiento, capaz de usar la información para resolver problemas, capaz de darse un poder a sí mismo para participar de manera efectiva y creativa en la vida social. El punto central de la literacidad es desarrollar la habilidad lectora que no se quede en una simple decodificación de textos sino que promueva la captura intrapsicológica de significados en sus manifestaciones cognitivas, volitivas y emocionales y además la negociación interpsicológica manifestada como un intercambio social de significados. Cuando al leer un texto se adquiere un conocimiento que cumple con estas características el aprendizaje será significativo y transformador del individuo. Todo proceso de literacidad que conduce a un conocimiento significativo tiene grandes probabilidades de generar un pensamiento creativo. Cuando un texto se comprende profundamente los conceptos se reacomodan en novedosas combinaciones, despliegan horizontes novedosos de significados en campos aledaños y sorpresivamente en campos que

se consideraron desconectados. El proceso de literacidad llevado a sus últimas consecuencias produce finalmente los objetos de la cultura que han de ser pasados a la siguiente generación. Todo aquello en la vida humana que sea significativo, creativo y transformador no será fácil y la literacidad por ello no es una excepción. Adquirir maestría en el uso del texto es un acto de virtuosismo intelectual que sólo se logrará con enorme cantidad de práctica.

TRES FACTORES Y TRES ETAPAS EN LA EXTRACCIÓN DE CONOCIMIENTO

SIGNIFICATIVO DE UN TEXTO

((2))En general el conocimiento significativo obtenido en la interacción con textos se hace a veces tan difícil porque depende de al menos tres factores íntimamente relacionados. El primero está dado por el conocimiento previo. Difícilmente una persona puede volverse letrado en asuntos de física nuclear a menos que tenga un buen conocimiento de la física clásica y las matemáticas. Segundo, establecer la relación entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo debe ser importante para el aprendiz. Siguiendo con nuestro ejemplo, se puede tener un buen conocimiento de la física clásica y las matemáticas pero pudiera verse el nuevo conocimiento de la física nuclear como algo irrelevante. Finalmente el aprendiz debe desear el nuevo conocimiento. Si se cumplen las dos condiciones anteriores y el aprendiz no está dispuesto a invertir su tiempo en el proceso de aprendizaje de la física nuclear, si no se cuenta con la autodisciplina para lograrlo el proceso no se dará efectivamente. Así como es la física nuclear, es la política, el desarrollo de habilidades profesionales, la compra inadecuada de una casa o un automóvil, el mal uso de una tarjeta de crédito, etc. En general el proceso de adquisición de la información sin reflexión nos condena a un subdesarrollo profesional, malas decisiones personales y participación deficiente en la vida profesional, como persona que necesita un salario para vivir, y en la vida democrática, como persona que tiene el deber de ayudar a la construcción de una nación.

((3))En los procesos de literacidad el aprendiz tiene además siempre tres etapas delante de él. El leer simplemente codificando y decodificando los sonidos que presentan los símbolos sobre la página, el leer codificando y decodificando en forma literal los significados del texto y el leer obteniendo un conocimiento significativo a partir del texto. Es claro que cada camino va siguiendo un procesamiento cognitivo cada vez más complejo y va demandando también más

esfuerzo por parte del lector. Todos estos casos tienen que ver con conocimiento previo. En el primer caso, el lector sólo tiene que recordar un conjunto de reglas fijas que después de los 9 ó 10 años han logrado un alto grado de automaticidad y por ello cada texto puede ser decodificado fonéticamente con alto nivel de precisión por casi todos aquellos que han sido alfabetizados. Pero obviamente la competencia lectora va mucho más allá que esta simple decodificación. Se pueden capturar conceptos y significados en el texto que a un nivel superficial nos permite encapsular, palabras o frases hechas y transferirlos a nuestras memorias a largo plazo. Así un alumno aprende que “fuerza es igual a la masa por aceleración” sin tener la menor idea de lo que significa tan fundamental postulado para la física clásica. El procesamiento cognitivo fue por supuesto más complejo que la simple decodificación fonética pues el alumno tuvo que conjuntar tres conceptos, fuerza, masa y aceleración desde su bagaje de conocimiento previo, pero no fue capaz de entender la relación en que se encuentran. Finalmente llegamos a un aprendizaje significativo que demanda un esfuerzo que deja de ser puramente cognitivo. En este nivel el alumno recurre a enormes cantidad de conocimiento previo, a ejemplos de su vida diaria, a resolución de problemas usando la célebre fórmula de la segunda ley de Newton para finalmente arribar a un conocimiento que represente una idea viva que puede explicar o narrar a su propia manera, que puede ejemplificar, que puede resolver problemas, que ayuda a su desarrollo como ser humano, que le permite lograr metas personales, como pasar un examen como eslabón para obtener un título profesional y que finalmente lo hace un individuo más eficaz dentro del ambiente social en que está viviendo como alumno y después como profesional.

LOS ENEMIGOS DE LA LITERACIDAD

((4))En la adquisición de la literacidad encontramos generalmente grandes enemigos que quedan resumidos como frases comúnmente escuchadas del tipo “No entiendo”, “sé lo que dice, no entiendo porqué lo dice”, “no estoy interesado” y “me aburre”. El “no entiendo” está en la base de todo el problema. Entender implica desarrollar una capacidad narrativa, una capacidad de explicar el mundo que representa de cierta manera la posibilidad de ser foco de influencia social. El niño que no entiende una lectura de historia posiblemente dirá también que no está interesado y que hacer tal cosa es aburrido. Pero si existe una buena combinación de

circunstancias, un maestro gentil, una lectura adecuada y un ámbito de negociación social con tal conocimiento histórico, y el entendimiento brota producto de estas circunstancias, hay una probabilidad alta de que el alumno se interese y le divierta capturar tal conocimiento pues eso le da además de una buena calificación y el aprecio de sus padres y maestros una capacidad de “narrar” cosas de importancia en su ámbito escolar y en su vida personal.

((5))Desafortunadamente esa comprensión no puede brotar sin una buena cantidad de conocimiento previo ya adquirido por el estudiante. Ciertamente una actitud industriosa y persistente puede compensar por el conocimiento previo pero la falta de este último dificulta enormemente la tarea. De hecho una de las virtudes primordiales del maestro efectivo es adaptarse al conocimiento previo del aprendiz, de encontrar la manera de tender puentes entre el nuevo conocimiento y lo que el alumno ya sabe. El alumno entonces, apoyado en su propio conocimiento, puede iniciar la tarea de construcción del nuevo conocimiento.

((6))Existe un obstáculo adicional a la ausencia de conocimiento previo para lograr la comprensión de un tema. Las capacidades para prestar atención a información nueva están severamente limitadas en el sistema cognitivo humano para el procesamiento de la información. Es un hecho documentado en cientos de artículos científicos en psicología, educación y lingüística que la memoria tiene una capacidad extraordinaria en su manifestación como memoria a largo plazo, pero es tremendamente delicada y estrecha en su manifestación como memoria a corto plazo. En pocas palabras la mente humana está en constante peligro de sobrecargarse y recibir más información de la que posiblemente pueda manejar. La trillada frase “no entiendo” es consecuencia de esta sobrecarga.

((7))Cuando el alumno tiene en sus manos un texto no siempre el problema es que no entiende lo que dice ya sea por sobrecarga o deficiencias en conocimiento previo, sino más bien hace un juicio de valor acerca de ese texto y fácilmente lo cataloga como algo irrelevante a su horizonte de significados actual. Esto pasa frecuentemente por ejemplo con las matemáticas, la gramática, la historia. Por lo general las personas no leen voluntariamente acerca de estos temas no sólo porque no entienden (aunque continúa siendo uno de los factores fundamentales) sino porque se ha perdido la conexión entre ese conocimiento y su relevancia para la vida humana. No es nada fácil conectar el conocimiento encerrado en un texto de historia de México como elemento primordial para entender la vida política actual del



país y aun más difícil es conectar ese conocimiento para tomar una posición sobre un problema político de actualidad. No es nada fácil llegar a la convicción de que una persona como ser individual literalizado, aun con poca influencia económica, intelectual o de otra índole tiene un poder político fundamental que aunado a una gran cantidad de voluntades políticas puede forjar una nación. Normalmente no observamos tales convicciones en nuestros alumnos, ni en nosotros mismos, ni en nuestros colegas, ni en el mundo adulto en general. Las tremendas implicaciones de la lectura sistemática y crítica no se conocen o han perdido el poder para evocar en los lectores su enorme potencial de cambio personal y social. Un proceso de literacidad bien llevado puede producir cambios que podríamos llamar “milagrosos” pero que en esencia sería en su forma más simple la manifestación natural del potencial humano. Inmersos en una forma de vida donde los valores de la cultura están por debajo de las actividades recreativas más simples, donde los medios de comunicación promueven las formas de pensamiento más acríticas y elementales, los maestros tenemos la gran responsabilidad de portar el estandarte de la cultura. El éxito o el fracaso del proceso de formación de nuestros alumnos dependen en gran medida en la promoción de las condiciones necesarias para que nuestros alumnos estén dispuestos a leer.

((8))El acto de literacidad, consecuentemente, debe ser significativo para el lector, en contraste con actos iliterales que sólo persiguen la decodificación directa del texto o la captura memorística de sus componentes. Por supuesto que no hay nada malo en memorizar la información de un texto, pero memorización por sí misma es estéril. El acto cognitivo de entender, de integrar en una estructura semántica de conocimiento nuevo el conocimiento previo, es lo que da poder auténtico a la pieza informativa memorizada. De esta manera, un aprendizaje memorístico es en su esencia el fracaso de la literacidad aun cuando la literacidad misma gravite alrededor de una buena memoria.

LITERACIDAD COMO APRENDIZAJE EN LIBERTAD

((9))El proceso de la literacidad es sinónimo de aprendizaje humano en su concepción más extensa ya que ella implica la captura simbólica de conceptos para traerlos a la consciencia según se necesiten. Es la habilidad de capturar conceptos o regularidades en un texto que puede ser no sólo el texto escrito sino todo aquello que puede ser interpretado (un



dibujo, una pieza musical, los fragmentos de una vasija en un sitio arqueológico, el lenguaje corporal, etc.) Por ejemplo, al leer estas líneas el lector está capturando símbolos (las palabras) que es capaz de relacionar con conceptos y con mapas semánticos complejos asociados a esos conceptos. En el acto de leer este trozo de texto el lector está capturando un mundo que en su mayor parte no podría tal vez generar por sí mismo, o lo haría con mayor o menor dificultad según su conocimiento previo. Así como lectores reconstruimos el mundo gracias a que comprendemos lo que otros han presentado como verdad y que nos corresponde a nosotros sopesar sus criterios para incorporarlo como verdad personal o no (como seguramente lo están haciendo al leer este ensayo).

((10))A través de procesos lectores llegamos a conclusiones muy importantes. Por ejemplo, ningún ser humano ha visto un dinosaurio pero una serie de evidencias e interpretaciones nos lleva a concluir que en verdad los dinosaurios en algún momento geológico poblaron la tierra. La literacidad nos coloca también en situaciones mucho más difíciles de evaluar. El intento de privatización del petróleo, para hablar de un problema de actualidad en la vida política de México, nos lleva a considerar una gran cantidad de hechos y opiniones frecuentemente contradictorias, a “leer entre líneas”, a buscar las interpretaciones profundas de lo propuesto, a entender las motivaciones últimas de los que están creando las ideas y con ello participar en una toma de decisiones democrática. Dinosaurios y política son simples ejemplos sobre cómo el proceso de literacidad permea la vida. Su ausencia o presencia defectuosa nos conduce a ignorar los hechos del mundo y con ello a una participación deficiente en él.

((11))Es claro entonces que la literacidad necesita de procesos cognitivos, de procesos afectivos y de acciones concretas que produzcan algo como producto de tales esfuerzos. Literacidad no es sólo leer y entender, es también sentir y actuar pero entender significativamente sigue siendo la base de todo, la condición necesaria, tal vez no suficiente, de la literacidad. El producto de una literacidad inclusiva de pensamientos, sentimientos y acciones es conocimiento vivo, que se ha construido personalmente, al que la persona con orgullo le pone su firma y con el cual adquiere un sentimiento de poder y control.

((12))En la pedagogía freiriana toda tarea de alfabetización se inicia por medio de “palabras generativas”, esto es palabras que tienen un significado importante en la vida de las

personas que están siendo alfabetizadas. Estas palabras usadas como ladrillos en la construcción no sólo de la alfabetización sino de la literacidad del individuo fueron palabras significativas, que se “sentían” y vibraban dentro del contexto social y que eran un llamado para la acción. Con ello las personas ganaron no sólo la habilidad de leer sino una narrativa para hablar de los asuntos que les interesaban, confianza en ellos mismos y finalmente poder político para mejorar y dirigir sus comunidades y sus vidas. Freire mismo reflexiona que si su metodología hubiera sido suponer que la persona es un recipiente vacío listo a recibir el conocimiento del alfabetizador (lo que él llamó el concepto bancario de la educación) el producto hubiera sido un aprendizaje memorístico desprovisto de significado que en lugar de liberar conduciría a la “domesticación” a la dependencia eterna del opresor. Quien no interpreta el mundo por su cuenta queda sujeto a las interpretaciones que otros generen acerca de la realidad y de las decisiones que se tomen como resultado de tales interpretaciones. De esta manera la liberación a través de la alfabetización no se logra simplemente “sabiendo leer de corrido” ni la literacidad se logra capturando conocimiento simplemente porque una autoridad así lo pide. Así la conquista de la libertad es en gran medida la conquista de la literacidad. La literacidad no puede ser forzada en un individuo, pues no se puede forzar a nadie a comprender. La literacidad es un acto de libertad, un abrir los brazos a la cultura a sabiendas que nunca tal universo se ha de abrazar del todo.

¿POR QUÉ ENTONCES EL PROCESO DE LITERACIDAD ES TAN DIFÍCIL?

((13))Estos párrafos han intentado describir en sus rasgos más generales las complejidades y los intrincados caminos del proceso lector y la adquisición de significados. Un acto lector auténtico no es tan solo una manifestación de la mente sino del sentimiento y del compromiso hacia la acción. La literacidad es un campo de batalla donde los combatientes intentan tomar nuevas posiciones en el dominio del conocimiento y la cultura desde las barricadas y trincheras del conocimiento previo. Los enemigos a vencer son el desinterés, la memorización ciega, el simple cumplir con lo que una autoridad exige, la satisfacción de los placeres de la inmediatez en aras del esfuerzo a largo plazo. La literacidad en su forma más amplia demanda la forja de uno mismo a través de la captura de los objetos de la cultura, de la creación de significados y de la participación social efectiva con tales conocimientos. Tal



Diplomado de Competencia Lectora

Un enfoque para la vida y el aula con uso didáctico de las tecnologías de la información y la comunicación en procesos de aprendizaje



**TECNOLÓGICO
DE MONTERREY.**

proceso obviamente estará plagado de peligros y dificultades pero al mismo tiempo apunta hacia la esencia del acto educativo que estamos obligados a caminar con nuestros alumnos.